

# *Entrevista con Julián Marías*

**"Tratado de lo mejor. La moral y las formas de la vida" es el último libro de Julián Marías. Trata de plantear Marías los problemas de la moral desde el "punto de inflexión" que en este siglo ha gozado la filosofía. Desde la fidelidad al nuevo sentido de la realidad descubierto y al método adecuado para comprenderla. Pero la innovación radical de este tratado es no insistir en la milenaria tradición de la ética identificada con la idea del bien. Para Marías "el ámbito de la moralidad de la vida humana es precisamente lo mejor, decisivo en la ordenación de la conducta y, todavía más, en la realización de esa operación que es vivir". Cuenta y Razón ha querido conversar con Julián Marías sobre lo mejor hoy en España.**

## *Su inacabable optimismo ¿a qué se debe?*

Yo no digo que sea optimista, lo que creo es que la realidad en su conjunto es valiosa. Yo creo que para un cristiano, incluso para uno que no sea cristiano, para un creyente que encuentre y crea en un Dios personal, la realidad superabundante es tal, que la calificación global es positiva, tiene que serlo, no puede hacer un balance negativo de la realidad total. Todos los males existentes, que son muchos, puestos al lado de la realidad de la bondad de Dios son pocos. Yo creo además que lo valioso y lo positivo es mucho más abundante. A mí me preocupa el problema de que se presta más atención a lo negativo que a lo positivo. Se habla mucho más de ello. Hablando de la maldad, evidentemente hay personas que son malas, pero son muchas más las que son buenas, razonablemente buenas, no perfectas, pero razonablemente buenas. Los males son muy reales y existentes, pero son relativamente excepción.

Por eso el libro tiene como título "Tratado de lo mejor", siempre se habla del bien, pero cuando se habla de la moralidad de la vida humana, no se trata del bien, se trata de lo mejor. Porque el hombre es

**«La permanente reivindicación española de la plaza, por medios bélicos en el siglo XVIII y luego pacíficamente, ha hecho casi olvidar que desde el primer momento se formó allí un problema humano**



libre, el hombre elige. Vivir es preferir. La palabra bueno y la palabra mejor en todas las lenguas que conozco no tienen nada que ver, son palabras con dos raíces completamente distintas y eso quiere decir que responden a vivencias diferentes.

Elegir lo mejor quiere decir ejercer la libertad. Y la libertad no se descubre pensando en el futuro, yo soy libre: voy a hacer una cosa u otra. No. La libertad la descubro porque yo he hecho una cosa y entonces veo que podía haber hecho otra. Yo descubro la libertad en el pasado, la libertad ejercida, y entonces pienso evidentemente que esto se aplica al futuro. En adelante seré libre y tendré que elegir.

### ***El mal hoy, aquí, en España ¿qué le parece que es?***

Hay males que son más o menos involuntarios, y hay maldades. Por ejemplo el terrorismo. Eso es maldad pura. Es de una gravedad inmensa y plantea problemas muy serios. ¿Cómo es un terrorista? ¿Cómo puede ser una persona cuya función en la vida es matar? ¿Qué es lo que quiere, qué es lo que busca? No es fácil de creer, pero existe. Luego, hay formas evidentemente menos graves de maldad que el que asesina, pero es evidente que el que favorece esa actitud, el que más o menos tiene una opinión que favorece el terrorismo, que lo provoca, es malvado.

Los nacionalismos tienen un elemento de error intelectual y un poco de estupidez, pero tienen elementos de maldad, porque naturalmente no prevén —o sí prevén, en cuyo caso es mucho más grave la cosa— los resultados de sus acciones. Es evidente que en Yugoslavia hay un grado de maldad considerable, porque se está matando deliberadamente y de una manera que no tiene solución. Se dirá que (los nacionalismos en España) son formas menores, sí pero se llega a Yugoslavia.

### ***El Estado ¿puede ser malvado?***

Todos los estados totalitarios lo son. La palabra totalitarismo hay que tomarla en serio por lo que indica. En una actitud totalitaria — puede no ser un estado, porque hay totalitarios que no gobiernan, pero tienen la mentalidad totalitaria— todo es políticamente relevante, y por eso intervienen en todo. Quieren intervenir en la literatura, en la música, en la religión, en las relaciones familiares, en el amor, en todas las formas de la vida. Que nada tienen que ver con la política, ni con la convivencia, ni con el estado.

El estado es un aparato político para regular la convivencia social, y nada más. En cuanto sale de ahí, en cuanto se extravasa de eso, e interviene en la vida privada o en la vida total, es inmoral.

**«Los nacionalismos tienen un elemento de error intelectual y un poco de estupidez, pero tienen elementos de maldad, porque naturalmente no prevén —o sí prevén, en cuyo caso es mucho más grave la cosa— los resultados de sus acciones.»**



## ***¿Justifica el GAL?***

No. Claro que no. He dicho que hay un problema que es el siguiente: que a veces los gobiernos o los legisladores se atan las manos con una legislación que parece humanitaria y muy buena. Y dan unas normas que impiden su defensa, y entonces esas normas son una tentación a saltárselas. Cuando se dan demasiadas garantías, por ejemplo, a los delincuentes y es muy difícil detener a nadie, entonces resulta que se escapan. Un poder legítimo no debe atarse las manos, debe regular la posibilidad de su defensa y de perseguir el delito. Se ha hablado de si los etarras entraban en Francia y si los han perseguido en Francia, hasta ahí podía aceptarse el perseguir un delincuente superando una línea fronteriza, pero de ahí a asesinarles... Eso no. Eso es absolutamente imposible. Totalmente inmoral, y mucho menos puede hacerlo un estado. Un estado puede tener, en determinadas condiciones, pena de muerte, puede aplicarla, con juicios, con garantías, con defensas... Lo que no puede hacer es suprimir todo eso y matar a la gente a mansalva y de un modo ilegal. Se ha hecho y se sigue haciendo. Eso es lo que es grave.

## ***Un estado ¿es también vulnerable?***

El estado es un problema distinto, es una realidad de tipo colectivo no estrictamente personal, aunque actúa en nombre de personas. Tiene sus procedimientos de curación. Un estado puede cometer errores, pero puede rectificarlos. La vida humana es algo plástico, algo que está cambiando, que no es fija, no se adscribe a una fase, es válida en su conjunto.

## ***¿Hay soluciones morales exclusivamente políticas?***

No, nada. La política es una cosa muy importante, pero es secundaria. Se mueve en zonas relativamente superficiales de la vida. La política por ejemplo no nos puede dar la felicidad, puede quitárnosla. Puede impedirla, pero no lograrla. La felicidad es un asunto personal. Una de las cosas más importantes para la moralidad de la vida es saber lo que de verdad a uno le importa. Porque hay gente que no lo ve. Que le parecen cosas importantes que no lo son... Puede que haya cosas importantes, pero personalmente no le importan a uno mucho. En cambio otras cosas que no lo son, o que no lo son oficialmente, que no se reconocen, son las que verdaderamente importan.

**«El estado es un aparato político para regular la convivencia social, y nada más. En cuanto sale de ahí, en cuanto se extravasa de eso, e interviene en la vida privada o en la vida**



## ***Hoy en España, ¿puede existir una inmoralidad tal, que la gente se desanime, se descorazone, o nunca hay razones suficientes?***

Hay que matizar la pregunta, es evidente que en una situación de inmoralidad generalizada se produce un desánimo general, yo he dicho que en una situación de indecencia generalizada es difícil ser decente. Es difícil ser inteligente en un país, o en una época estúpida. Era fácil para los franceses ser inteligentes en el siglo XVII, o en la época romántica. Pero hoy no es absolutamente imposible. Creo que en cualquier situación por grave que sea, el hombre puede afirmarse como tal. Puede decir no. La negación es una gran posibilidad humana frente a todo lo que tiene fuerza, que trata de imponerse, y siempre puede reivindicar su *Tazón* y su libertad. Esto creo que es posible. Y se ha hecho siempre además. Recuerde el texto de la biblia sobre la destrucción de Sodoma, ¿y si hubiera cincuenta justos, cuarenta, diez, uno...? La idea es que si hay algunos justos se puede salvar la ciudad. Si hay alguien que no se rinde, que no se entrega, que no acepta la mentira, que no acepta la maldad. .. hay salvación. Y siempre hay algunos justos. Justos siempre hay.

## ***Ignorar la maldad ¿es una equivocación en el mundo de hoy?***

Claro, porque una cosa es el mal, el mal cósmico, el que acompaña a la estructura de la realidad, es evidente que hay inundaciones, hay terremotos, hay volcanes, hay enfermedad, todo esto son males evidentes, pero no corresponden a una actitud moral o inmoral. Pero otra cosa es la maldad, el mal querido, buscado, el mal provocado por el hombre. He escrito hace tiempo, a propósito de Ruanda, un artículo titulado "La maldad existe", porque la gente habla de los sucesos de Ruanda como si fuese una catástrofe, como se habla cuando hay un ciclón o un terremoto, y no es eso. Se trata de gente matándose unos a otros, eso es maldad. No tiene nada que ver con otras formas del mal. Hay una tendencia a no reconocer esto, porque, claro, la gente muchas veces aparta la mirada de cosas que no le gustan. A mí tampoco me gustan, pero menos me gusta engañarme.

## ***Un recurso frente a las heridas, dice en "Tratado de lo mejor", es contemplar la vida como sistema.***

Sí. Porque las heridas pueden ser parciales. Insisto en la vulnerabilidad humana. El hombre es vulnerable, y es mejor que lo sea, porque si no es vulnerable es porque se rodea de una especie de corteza aislante que es lo más triste que yo encuentro. Pero si miramos la vida en su conjunto,

**«La política es una cosa muy importante, pero es secundaria. Se mueve en zonas relativamente superficiales de la vida. La política por ejemplo no nos puede dar la felicidad, puede quitárnosla. Puede impedirlo, pero no lograrlo. La felicidad es un asunto personal. Una de las cosas más importantes para la moralidad de la vida es saber lo que de verdad a**



esa mirada pone en su lugar las heridas que recibimos. Y hace que la vida siga siendo valiosa, con todo, hasta con sus heridas.

***Habla en el libro de la imaginación entre las cualidades de la moral.***

Llevo muchos años persiguiendo e investigando el concepto de persona. ¿Qué es ser persona? No se parece en nada a ninguna otra cosa, ni criatura, hasta el punto que la persona no es sólo real, sino que en gran parte es anticipación, anticipación de algo que no puede llamarse futuro porque no es seguro que acontezca, es proyecto. La irrealidad está dentro de la realidad de una persona, por eso es una realidad existente, pero en gran medida imaginaria. Esta es una de las razones por la que en la vida humana existe la ficción. No le basta al hombre la realidad, necesita otras realidades imaginarias, por eso dibuja, pinta, canta, inventa vidas.

***Y el Tratado concede importancia moral a la intensidad de la vida...***

Sí, porque la vida es algo que tiene grados, es más o es menos. Luego, en definitiva, la moralidad de la vida consiste por de pronto en ser más vida, lo más vida posible. Y por tanto una vida pobre, mustia, reducida al mínimo, es una inmoralidad general. No la inmoralidad de una acción particular, es una inmoralidad en la forma de vida. En cambio una vida intensa, en la medida que es intensa, es moral. Podrá contener inmoralidades particulares, o podrá tener una dirección equivocada, pero su intensidad es un valor.

***¿La moral es proyectiva?***

Por supuesto. Yo he conseguido que el diccionario de la Real Academia admita la palabra futurizo, futuriza. Izo-iza son sufijos que indican propensión, inclinación, orientación. Bueno pues el hombre es presente, pero está orientado al futuro, está proyectado al futuro, por lo tanto es futurizo, yo creo que la palabra es excelente. Recuerdo que en el año 63 vi a Gaos en México, por primera vez desde la Guerra Civil. Le comenté esto y me dijo, hay que adoptar esta palabra, y yo le dije, yo ya la he adoptado. Y ya en portugués, en traducciones a mis libros o en ensayos próximos, la utilizan con c y cédula.

***En "Tratado de lo mejor", lo que sería inmoral sería la fragmentación de la vida... la visión zoológica de la vida humana...***

**« Si miramos la vida en su conjunto, esa mirada pone en su lugar las heridas que recibimos. Y hace que la vida siga siendo valiosa, con todo, hasta con sus heridas.»**



Claro, porque es eliminar lo personal, es justamente ver al hombre como cosa, como un organismo. Y el hombre naturalmente que tiene una realidad biológica —hay un capítulo que se llama El hombre de carne y hueso y mundo— Pero el hombre no es solamente lo orgánico, es lo social y lo histórico, es una realidad imaginativa, proyectiva... es persona responsable por consiguiente, y libre. Y por eso la visión zoológica destruye la moral. En los animales no tiene sentido hablar de moralidad, una serpiente venenosa no es inmoral por eso, es su naturaleza.

### ***Para una cura de moralidad ¿cuál sería el primer remedio?***

Mirar las cosas, verlas y verlas en su totalidad en la medida de lo posible. Tener una visión del conjunto de la realidad y de las posibilidades. Y tener presente lo que cada uno de nosotros no solamente quiere, sino más aún desea. Yo le doy un gran valor al deseo. A veces el hombre quiere cosas que no desea... que le repugnan, que le dan miedo, pero las quiere. En política pasa muchas veces. La gente quiere una cosa que no le gusta, que no desea. Vota un partido, que a lo mejor gana las elecciones, y en el fondo no lo desea. La autenticidad es el criterio radical.

Es preciso plantearse ¿Quién soy yo? y ¿Qué será de mí?. Y yo necesito responder a las dos preguntas. En cierto modo se contraponen. Y cuando una está segura la otra está tambaleante. Y a la inversa. Pero tengo que contar con ellas. Si yo no sé a qué atenerme respecto a qué va a ser de mí, yo no sé atenerme respecto a nada verdaderamente importante. La vida terrenal va a terminar con toda seguridad, si es la aniquilación total nada a última hora vale la pena. Nada importa puesto que dejará de importar, por tanto sería cuestión de esperar. En cambio, si el hombre sigue viviendo después de la muerte, todo importa mucho más. Sobre esto cabe tener una posición incluso de duda, pero hay que enfrentarse con esta cuestión, con qué cuento, y qué espero.

**«La vida es algo que tiene grados, es más o es menos. Luego, en definitiva, la inmoralidad de la vida consiste por de pronto en ser más vida, lo más vida posible. Y por tanto una vida pobre, mustia, reducida al mínimo, es una inmoralidad general. No la inmoralidad de una acción particular, es una inmoralidad en la forma de vida. En cambio una vida intensa, en la medida que**

